

## ASÍ CONSTRUIMOS NUESTRA HISTORIA

Oficina de Asuntos Estudiantiles– OFAE\*

---

\* OFAE. Oficina de Asuntos Estudiantiles. Facultad de Derecho y Ciencias Políticas, Universidad de Antioquia.



Una de las tantas frases que se han vuelto del paisaje en la facultad dice: “... *aún soñamos cambiar el mundo...*”. Es nuestra intención detenernos en este escrito y preguntar a todos aquellos que nos puedan leer: ¿Esto es cierto?, ¿será que añadimos esta frase a las tantas otras que usamos para poder improvisar en cualquier discurso o debate?

Cuando se nos invitó a escribir en esta edición de Kabai nos pensamos muchas cosas, pudo ser un recuento del espacio de la Oficina de Asuntos Estudiantiles de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas, o como la conocen varios la –OFAE–; pudimos también tratar el preocupante y complejo Acuerdo por lo Superior 2034; entre los temas que aparecieron en la lluvia de ideas se llegó a plantear la exposición de lo que para nosotros es el cambio del sujeto político que transita hoy la universidad. En últimas, como es muy común en los espacios universitarios, todas estas cosas no quedaron más que en propuesta que seguro hubieran sido increíbles.

Después de los debates internos, fue una conversación y el momento de celebrar nuestros 10 años lo que definió las ideas que llevarían estos párrafos. En uno de esos encuentros no planea-

dos un viejo compañero preguntó a uno de los miembros del espacio: “¿*Han pensado en escribir algo de la historia? Seguro ya los ‘teóricos’ hicieron lo suyo*”. Ahora les preguntamos a quienes han llegado a esta parte, ¿son consientes de los pocos textos que hemos hecho contando nuestra historia? Seguramente se ha debatido infinidad de veces sobre si somos o no movimiento, pasando por si debemos hablar o no de calidad para la educación, llegando al papel que debe jugar el estudiante en la revolución. Pero, sin desmeritar lo importante que es el debate, se han dado cuenta que pese a tener sobre-diagnosticada la falta de memoria histórica, es poca la labor que hemos hecho nosotros de contar lo nuestro. ¿Cuántos relatos hemos escrito sobre lo que vivimos en 2011 con sus idas y venidas?

De otro lado, y motivo de nuestra celebración, les pedimos a todos aquellos que han pasado por la OFAE que nos regalaran un breve texto, algo que contara qué fue el espacio para ellos o cualquier cosa que les pareciera relevante. Entonces nos dimos a la tarea de recordar un montón de historias motivo de esta digna década de existencia; fue en ese preciso momento que aparecieron estas palabras, porque nos encontramos con un montón de subjetividades, no con un análisis de las condiciones que en X o Y momento dieron lugar a Z. Lo que descubrimos fue a quienes hicieron y vivieron la historia, en sus palabras, expresiones, respuestas a las preguntas y los escritos de quienes aceptaron la invitación.

Todos los que actualmente nos encontramos en el espacio pudimos beber de nuestra historia, en las palabras de quienes han pasado por este rincón de ilusiones y rebeldías encontramos lo que sólo la lucha entrega: un espíritu colectivo de dignidad que se nutrió y nutre de los sueños de muchos sujetos.

Fueron entonces las condiciones las que motivaron abandonar las normas APA y las fichas bibliográficas para darle paso a unas palabras un poco más fraternales, y quererles contar sobre este ejercicio. Decir desde la práctica lo necesario que es construir nuestra historia, permitir que los relatos de quienes por un momento, aunque sea fugaz, se unen a la lucha por la *Educación* tengan cómo impactar a quienes más adelante llegarán.

Hemos durante mucho tiempo narrado y sumado derrotas. Se habla de aquél que un momento fue muy zurdo para luego ser vicepresidente; también gastamos horas hablando de nuestro sectarismo, de la falta de coordinación, preguntando cuál es el método de organización, cometiendo los mismos errores, etc. Pero, ¿le sacamos tiempo para hablar del compañero que salió y pese a todo hoy sigue cambiando su mundo? Ser consecuente no es llegar a la victoria, es permanecer hasta que la misma llegue, contar ese montón de micro-relatos es una de las maneras de darle a esta lucha el papel que la misma merece, es la posibilidad de ir construyendo sueños.

Con todo, volvemos a la frase pero ahora a modo de pregunta: ¿aún soñamos cambiar el mundo? Pues el nuevo mundo, el hombre nuevo, el nuevo hombre, el rojo amanecer, el levantamiento proletario, ser contrapoder, la guerra popular o lo que sea que haga parte de cambiar el mundo, no se puede construir si nos dedicamos a contar las derrotas, tenemos que contar toda la historia, decir y relatar que la universidad sigue siendo pública porque muchos la recibieron

así y lucharon para dejarla en esa condición; que pese a que hoy son de lo cotidiano muchas de las cosas que se disfrutan son producto de la movi-



**Marcha 9 de Abril de 2015, Medellín. Por la paz y el cese al fuego bilateral. Foto de Laura Serrato**

lización estudiantil. El problema es que al parecer a quienes las conquistaron también se les volvieron del paisaje.



La OFAE estuvo presente en el 10 de febrero de 2005, la lucha contra el PND de 2007, el ingreso del ESMAD el 15 de septiembre de 2010 y la lucha contra la reforma a la Ley 30

en el 2011. Todos estos momentos en los cuales sus miembros se definieron y se formaron, pero de aquellos no sólo quedaron las cicatrices y las victorias, fue mientras estos sucedieron que se fueron forjando personas que aún hoy siguen levantando el puño contra la opresión, que declaran ser ellos *“quienes tiran la primera piedra”*. Lo común de todos es que sonríen.

El Movimiento Estudiantil en general y la OFAE en particular, constituyen espacios intersubjetivos, en los que la subjetividad impacta y se ve transformada en la temporalidad y espacialidad de las luchas, reivindicaciones y formaciones ideológicas, porque la consigna de cambiar el mundo se vivifica, se corporiza cuando se transforman las subjetividades que transitan los escenarios estudiantiles. Tomarse el poder es el horizonte, pero el cambio en la forma de ver el mundo y la relación con él, son la posibilidad para los que entienden que la vida en la universidad va más allá de un aula, que las quimeras son excusas para caminar, y la inconformidad la semilla para sembrar el mal frente al orden injusto.

Resulta curioso que el Movimiento Estudiantil no construya su memoria histórica, cuando no somos sino producto de las luchas sociales dadas hace mucho tiempo, cuando nuestros ideales se construyen sobre y en relación al pasado. La característica como sujeto colectivo que se encarna en el Movimiento Estudiantil, es que somos históricos porque estamos siendo; ahí radica la posibilidad de crear nuevos discursos, expresiones, diversos tipos de movilización, y nuestra permanente reconstrucción

para estar al frente de los problemas contemporáneos.

La OFAE en sus diez años trata de romper con el marasmo del olvido reinventando su historia, viéndose como anécdota, como proyecto, como ilusión, como legado de quienes la conquistaron y de quienes no están. Hoy sumamos esfuerzos para seguir escribiendo la historia del Movimiento Estudiantil, para que lo conseguido como espacio físico trascienda a lo social y lo político, porque podemos seguir construyendo

abajo y a la izquierda, y la consigna que se ha usado como afirmación y pregunta, la usamos de nuevo porque *“aún soñamos con cambiar el mundo”*, no se da en el vacío de las interminables luchas, sino que basta hacer un ejercicio de memoria para ver quiénes éramos cuando entramos al espacio y quiénes somos hoy. Sin duda ninguna nos rescatamos como sujetos sociales y políticos, y cambiamos nuestra forma de ver el mundo, es decir, lo cambiamos, porque ahora se mira con los ojos de la rebeldía.

*“Ser consecuente no es llegar a la victoria, es permanecer hasta que la misma llegue, contar ese montón de micro-relatos es una de las maneras de darle a esta lucha el papel que la misma merece, es la posibilidad de ir construyendo sueños”.*